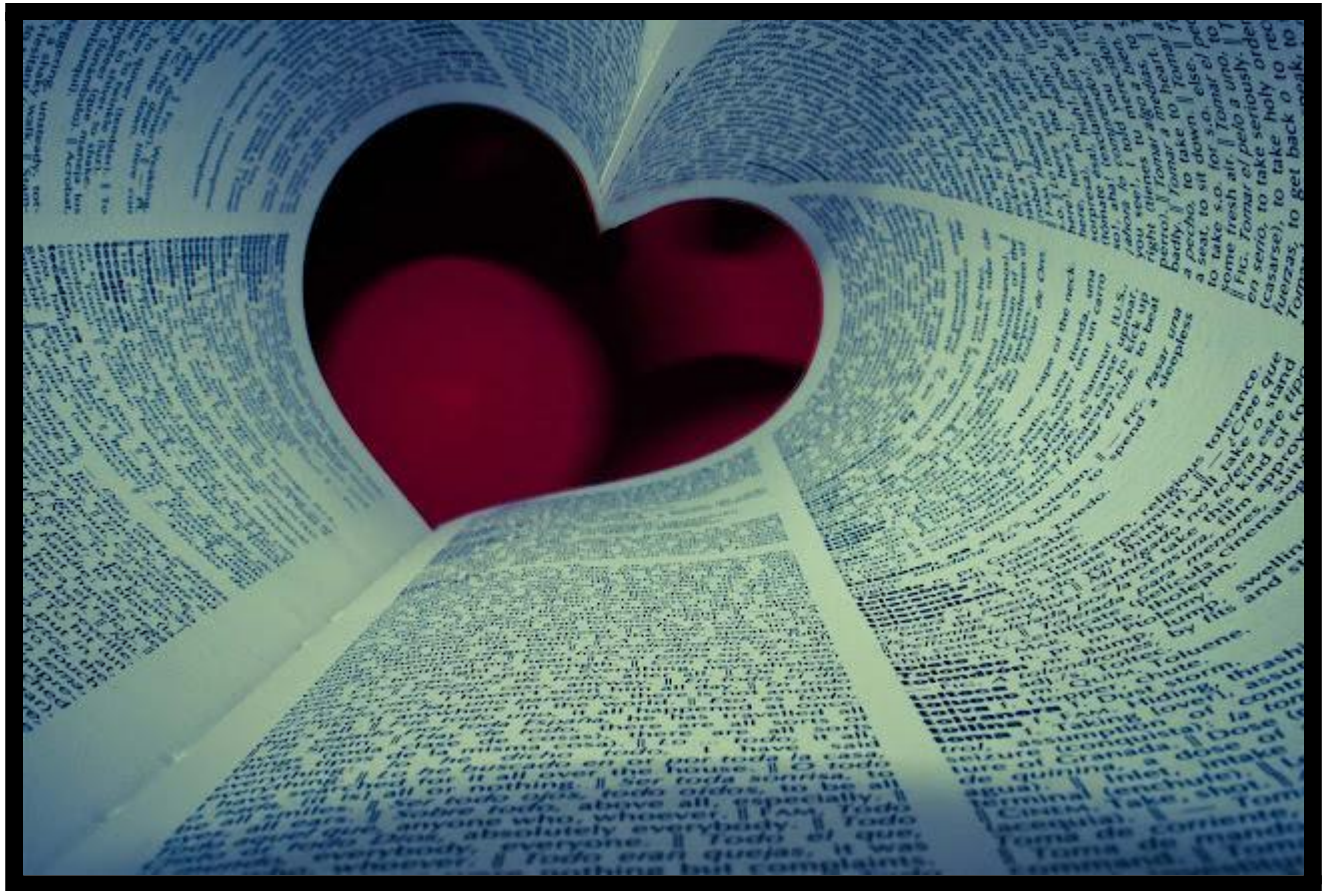


Ama y haz lo que quieras

Homilía del domingo 31 Ordinario B



Resumen:

*El estilo de vida del creyente es amar a sus hermanos y amar a Dios;
amar a Dios y amar a sus hermanos. No se puede separar esto.*

Leer Marcos 2, 28-34

1. Estilo de vida

Este Evangelio habla del tema del primer mandamiento. Y aquí quería detenerme un poquito, justamente porque el tema de los mandamientos, nosotros lo entendemos bastante mal; incluso no nos gusta recibir ordenes, no nos gusta que nos digan lo que tenemos que hacer. Y en realidad, "mandamiento" suena a eso. Los Israelitas le llamaban el "decálogo", son diez palabras, no hablaban de mandamientos. El decálogo es como un estatuto que mostraba quiénes eran ellos. Los Israelitas eran los que amaban a Dios, se amaban entre ellos y amaban a los extranjeros que vivían con ellos. Entonces, el decálogo hablaba de ellos, de su estilo de vida.

2. Fe y vida

Nosotros entendemos, como que la Fe nuestra, es un poco como separada de la vida. Para el tiempo de Jesús esto era inconcebible, no se podía comprender así.

Si nosotros decimos que amamos a Dios, es imposible que no amemos a los hermanos. Sino, va a decir San Juan (en su 1º carta) que somos unos mentirosos. Si no amamos a los hermanos a quienes sí vemos, no digamos que amamos a Dios, a quien no vemos. Cómo se puede decir que amamos a Dios, si no amamos a la creación de Dios, que son nuestros hermanos. Por eso que el estilo de vida del creyente es amar a sus hermanos y amar a Dios; amar a Dios y amar a sus hermanos. No se puede separar esto.

3. Manual de uso

Y aquí es donde entonces, el Evangelio de hoy nos pone frente a un tema que es difícil, porque no es que es una orden, no es que es un mandamiento. Si no somos así, el hombre se autodestruye. Somos como una máquina, que si nosotros no usamos como nos dice el que la diseñó, la máquina se destruye. Por eso fijémonos como toda nueva tecnología viene con un manual de uso. Nosotros desechamos el manual y nos ponemos a usar el artefacto. El manual de instrucciones del hombre, que somos cada uno de nosotros, está allí en el decálogo, en los diez mandamientos. El hombre funciona así. Nosotros no empeñamos en hacerlo funcionar de otra manera y vamos al desastre.

4. "Shemá..."



Por eso, cuando los israelitas decían los mandamientos, no solamente estaban diciendo que querían vivir así; estaban diciendo su identidad, su estilo de vida. Y lo dicen los israelitas hoy, tres veces al día, en esa oración que se llama la "Shemá", "Acuérdate, Israel..." que fuiste esclavo y Dios te liberó, acuérdate de todo lo que hizo Dios por nosotros. Es lo primero de todo.

5. Ama y haz lo que quieras

Y hoy, yo quería pedir en esta celebración, especialmente por cada uno de nosotros, que estamos aquí, para que esta enseñanza, de parte de Dios, sea para nosotros algo que no lo borremos más. Que esté en nuestro estilo de vida. Que, como decía San Agustín: Amemos y lo demás no importa más nada. Por eso decía: "Ama y haz lo que quieras". Porque el estilo de vida del hombre, es el amor. Y cuando hay otras cosas, el hombre va por mal camino. Así que la atención a la Palabra de hoy es porque estamos ante un punto neuralgico, clave, único.

6. Catequesis

Por eso le preguntan a Jesús: "¿cuál es el primero de los mandamientos?" Tenían seiscientas y pico de leyes los israelitas, cuál es la más importante? El amor a Dios y el amor al hermano. Así de clarito. ¿No aprendieron nada en estos dos años de catequesis? No importa. El amor a Dios y el amor a los hermanos. Nada más. Lo demás no importa nada. Nada. Nada! Y a los adultos lo mismo. Si no se acuerdan nada de la catequesis, no importa. Lo único importante es que amemos a Dios y a nuestros hermanos. Lo demás no sirve para nada. Si amamos a Dios y amamos a los hermanos, ya está. Hemos cumplido la ley. Eso es lo que Dios quiere. Así nos diseñó. Así nos hizo.

7. La Eucaristía



Y como somos tan flojos, y si un hermano me miró mal, ya no lo quiero tanto; y entonces es como que la vida nos va golpeando; y el hermano me resulta difícil, necesitamos fuerzas, por eso es la Comunión (la Eucaristía); porque necesitamos que Dios nos siga dando fuerzas para enfrentar este mundo que se nos presenta complicado. Y más si queremos ir por otros lados que por el amor.

8. El mejor Credo

Por eso hoy, las miradas puestas en la Palabra de Jesús, la mirada puesta en el Evangelio, donde Dios se nos muestra así, de una manera muy simple. Y por eso, les decía yo, quizás más simple todavía: "Amen y hagan lo que quieran" (San Agustín); Amar a Dios y amar a los hermanos. Y eso es lo que nosotros creemos. El que cree esto y vive esto, ya está! Ese es el mejor Credo. La oración del Credo que rezaremos ahora son todas fórmulas: "Creo en el Padre, en el Espíritu Santo..."; todas fórmulas que si no amamos a los hermanos no sirven de nada. Por eso el Evangelio de hoy subraya como punto clave: El amor a Dios y el amor al hermano.

p. Juan José Gravet

jjgravet@gmail.com